

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses.. 4)
Seis idem.... 8) pesetas.
Un año..... 15)

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes. Pago siempre adelantado.

NÚMERO SUELTO,
15 CÉNTIMOS

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DIRECTOR

POLÍTICO Y LITERARIO,
A. SANCHEZ PEREZ



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS
Y
PORTUGAL

Tres meses.. 5)
Seis idem.... 10) pesetas.
Un año..... 18)

ULTRAMAR
Y
EXTRANJERO
Seis meses.. 20 pesetas.

OFICINAS

Calle de la Gorguera, 3,
principal.

La correspondencia debe dirigirse á D. J. Tarrazona, administrador de Gil Blas.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIBUJANTES: LUQUE, MELENDEZ, URRUTIA

SUMARIO

Advertencia.—Crónica, por Gil Perez.—El lobo y el pastor, por Manuel del Palacio.—El hijo del aire, por Clarin.—Cartas-telegramas, por Eusebio Blasco.—Memorial de agravios, por Blas Gil.—Más adhesiones, por Luis Taboada.—Sobre la Academia y los académicos.—Cabos sueltos.—Soneto, por Manuel del Palacio.—GIL BLAS, periódico festivo.

ADVERTENCIA

La laboriosidad de los redactores de «Gil Blas» se ha salido de madre.

Tenemos en los archivos de la redaccion trabajos de todos ellos, y temerosos de que pierdan oportunidad en el trascurso de unos dias, lo cual seria lastimoso, suprimimos por hoy lo dibujado y damos mayor espacio á lo escrito.

Ya procuraremos unos y otros que esto no vuelva á ocurrir.

CRÓNICA

Tomo la pluma profundamente conmovido.

El Banco de España se ha visto precisado á distribuir un dividendo activo entre sus accionistas y se ha visto obligado tambien á subir el descuento en sus préstamos.

El dividendo ha sido de siete pesetas por accion... ¡poca cosa! es decir, ¡pocas pesetas!

La subida del descuento ha sido tambien poca cosa: medio por ciento nada más, un simple medio por ciento, como lo llama mi compañero *El Imparcial*.

El rasgo del Banco y el comentario del periódico se completan; examinando éste y reflexionando sobre aquél, recuerdo que el Banco ha prestado, en los últimos dias de Enero, *cuatrocientos millones*, con el filantrópico fin de facilitar las liquidaciones de fin de mes, en Bolsa.

La subida de medio por ciento en esa cantidad representa dos MILLONES.

Es decir, que el aumento de ganancia obtenida por el Banco en esa operacion se reduce á un simple par de millones; una bicoca.

No son para olvidadas las tiernas frases y los elogios entusiásticos que *El Globo*, mi estimado colega, y algunos otros diarios no

ménos importantes, han dirigido al caritativo establecimiento por haber anticipado esos cuatrocientos millones.

Los aplausos no pueden ser más oportunos, ni los plácemes más justificados: ¡ahí es nada! prestar—con garantía, por supuesto,—y cobrar despues capital ó intereses; esto solamente lo realizan establecimientos como el Banco de España, que, ante todo y sobre todo, son de suyo misericordiosos y compasivos.

Y aún por eso, sin duda, Dios recompensa sus buenas obras y premia sus afanes; porque si bien los portadores de billetes suelen sufrir algun quebranto en el cambio, la verdad es que las acciones son cotizadas á 468.

Todo por ser bondadoso y caritativo con los menesterosos.

Si el ejemplo cunde, que sí cundirá, y se hacen extensivos los elogios á más humildes establecimientos, no desconfío de hallar en las columnas de algun diario noticias de este género: «Fulano de Tal, filántropo y prestamista, acaba de establecerse en esta ó en la otra calle, número tantos: *da dinero* sobre alhajas y ropas en buen uso, y con el fin único de favorecer á sus parroquianos, ha subido un simple 5 por 100 los intereses; inclinemos humildes la cabeza ante ese rasgo de caridad cristiana.»

Apena el espíritu considerar que, no obstante, los industriales y los comerciantes de Madrid y de toda España encuentran deplorables las salvadoras ideas de Camacho, bajo el pretexto frívolo, fútil, inadmisibile, de que no pueden pagar los impuestos.

Cuestion es ésta que se resolverá al cabo, como se han resuelto otras que parecían más difíciles; entre tanto, no deja de ser un consuelo para el ánimo atribulado la siguiente noticia que encuentro en *La Correspondencia* de anteanoche:

«S. M. el rey ha estado paseando esta tarde en la Casa de Campo.»

En el mismo periódico y en el mismo número, pocas líneas más adelante, hallo la misma noticia en otra forma:

«SS. MM. y AA. han paseado esta tarde á caballo por la Casa de Campo.»

En el fondo es la misma; pero ¡cuán variada en la forma! El periódico noticiero ha querido demostrar que sabe decirlo de varios modos, como sabía decir el personaje del cuento la palabra *precurador*.